

PRECIO: 1,20 €.

LÍDER MUNDIAL DE LA INFORMACIÓN EN ESPAÑOL  
**EL MUNDO.es**MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033. Madrid.  
Tel: 91 443 50 00. Fax: 91 443 58 44.  
EL MUNDO EN PORTUGAL CONT: 1,35 €.  
Con Yo Dona: 1,60 €. Con Magazine: 2,45 €.  
© Unidad Editorial Información General,  
Madrid 2010. Todos los derechos  
reservados. Esta publicación no puede ser  
ni en todo ni en parte reproducida,  
distribuida, comunicada públicamente,utilizada o registrada a través de ningún  
soporte o mecanismo, ni modificada o  
almacenada sin la previa autorización  
escrita de la sociedad editora. Conforme a  
lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de  
Propiedad Intelectual, queda expresamente  
prohibida la reproducción de los contenidos  
de esta publicación con fines comerciales a  
través de recopilaciones de artículosperiodísticos.  
Imprime: Fabripress, c/ Zeus, 12, Polígono  
Industrial Mecó  
R-2. 28880 Mecó.  
Dep. Legal: M-36233-1989  
OJD: La difusión promedio del último control  
fue de 336.286 ejemplares  
Teléfono de atención al cliente:  
902 99 99 46**EL ZOO DEL SIGLO XXI / RICHARD RUDD**

Este británico que permanecía en coma tras un accidente logró que no le desconectaran de la máquina que le mantenía vivo moviendo los párpados

**Salvado de la muerte por un guiño**EDUARDO SUÁREZ / Londres  
Corresponsal

A Richard Rudd lo hubieran desconectado del respirador si no fuera porque guiñó por tres veces los ojos. Su médico le dijo que moviera sus párpados si quería seguir viviendo y Rudd sorprendentemente los movió, esquivando así un final que su padre y sus hijas daban por hecho porque así lo había dejado dicho antes de que un accidente lo dejara en coma profundo y confinado en una cama de hospital.

Los hechos sucedieron hace nueve meses en el hospital Addenbrooke de Cambridge. Richard había sufrido un accidente de moto que lo había dejado parapléjico y enchufado a un respirador artificial.

Enfrentado al dilema de su vida, su padre recordó unas palabras que Richard había dicho recientemente: «Antes del accidente, había hablado con su hija Charlotte sobre un conocido que había sufrido un percance similar y le dijo que si le pasaba algo así, no querría seguir viviendo. Pero el médico le preguntó tres veces si deseaba seguir con el tratamiento y por tres veces guiñó y movió los ojos a la izquierda: el signo que requería de él el médico para dejarle vivir».

Richard trabajaba como conductor de autoescuela hasta el 23 de octubre del año pasado, cuando un coche lo arrolló a la salida de una gasolinera y lo expidió a seis metros de su motocicleta. La caída lo convirtió en una persona parapléjica. Pero eso no fue todo. En el hospital contrajo una infección que lo sumió en un estado



Rudd, junto a su hija Charlotte en su habitación del hospital de Cambridge. / SWNS.COM

de coma que durante días se antojó la antesala de la muerte.

Al principio, el paciente no daba un solo signo de comunicación. Decidido a cumplir con su voluntad, su padre autorizó entonces a los médicos a que lo desenchufaran. Pero entonces algo -insólito ocurrió: el doctor David Menon descubrió que Richard guiñaba los ojos. Fue entonces cuando le preguntó si quería vivir y le dijo que guiñara los ojos si era cierto.

Así fue como salvó el

pellejo Richard Rudd, cuyo caso ha despertado el interés de las asociaciones británicas contra la eutanasia, que lo han presentado como la prueba fehaciente de que el testamento vital de un ciudadano no debería tener ninguna validez jurídica. «Hacer un testamento vital podría ser dañino para la salud», decía ayer el padre del enfermo, «imagine que usted cambia de opinión pero no puede comunicarse. Debe de haber habido un momento en el que Richard oía lo que estaba

pasando pero no podía hacer nada por remediarlo. Estoy contento de que tuviera la oportunidad de sobrevivir. Decidir si tu hijo debe morir es algo casi imposible. No es el mismo Richard pero aun así sonrío cuando hablamos del pasado o cuando le vienen a visitar sus hijas».

Desde su parpadeo providencial, la salud de Rudd ha ido mejorando. Le han mudado a una unidad donde requiere menos cuidados y pronto empezará a aprender a usar la lengua, sus ojos y sus músculos faciales, paralizados por las secuelas del accidente.

Su médico, el doctor David Menon, está contento de haber salvado *in extremis* la vida de su paciente: «Tenía heridas graves en el cerebro y no podíamos comunicarnos con él. Pero cuando empezó a mover los ojos, todo cambió y pudo tener voz en su propio tratamiento».

**LO DICHO Y HECHO**

«Hacer testamento vital puede ser dañino; imagine que cambia de opinión sin poder comunicarse», dice el padre

**1967:** Nace en el Reino Unido. **1992:** Nace Charlotte, su primera hija. **23 de octubre de 2009:** Un coche lo arrolla y lo arroja de su moto dejándole parapléjico y en una cama de hospital. **Noviembre de 2009:** Su médico descubre que puede guiñar los ojos y le pregunta si quiere que lo desconecten del respirador artificial o proseguir el tratamiento. Rudd dice con sus párpados que no quiere morir.